



También se le conoce como Unción de los Enfermos

No siempre disfrutamos de buena salud. A veces nos encontramos mal, las fuerzas nos fallan y nos sentimos débiles.

Las personas que están gravemente enfermas o son muy ancianas reciben este sacramento para que el Espíritu Santo les dé fuerzas para soportar la enfermedad y/o prepararse para la vida eterna.

En el sacramento de la Unción de los Enfermos el presbítero unge con aceite sagrado u óleo la frente y las manos (lo que nos recuerda que somos de Dios y a Él volveremos) mientras reza por él para que reciba fuerza y fortaleza.

No hay que esperar a que la gravedad o la senectud no les permita pedir este sacramento o darse cuenta de que lo están recibiendo. Tampoco es un sacramento de moribundos, por lo que familiares o amigos no deben temer plantearlo a los posibles receptores para que no se asusten.

Puede volver a repetirse a lo largo de la vida de la persona las veces que lo solicite.

Amplia este sacramento abriendo la siguiente presentación:

Mediante el sacramento de la Unción de enfermos, el cristiano recibe la fuerza del Espíritu Santo para sobrellevar su enfermedad o prepararse para la vida eterna.

7. Completa el siguiente texto de Sant 5, 14-15:

¿Está..... alguno entre vosotros? Llame a los.....

de la Iglesia, que..... sobre él y le unjan con..... en el nombre

del..... Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor

hará que se levante, y si hubiera cometido....., le serán perdonados.